



ESTUDIO DE CASO – CHINA

Tsinghua Tongfang: Superando la brecha digital

No todas las innovaciones recurren a tecnologías nuevas. Muchas adaptaciones de productos logran llegar a los pobres a través de una medida que pareciera ser un paso atrás en el avance tecnológico. Sin embargo, la accesibilidad de parte de los beneficiarios previstos a los productos permite a los negocios dar saltos en cuanto a crecimiento y rentabilidad.

Tsinghua Tongfang (THTF), una empresa de computación de tecnología avanzada situada en Beijing, detectó un próspero nuevo mercado en un sector atrasado de baja tecnología: la enorme industria agrícola de las zonas rurales de China. Los 900 millones de campesinos chinos han tardado en beneficiarse de los avances tecnológicos que han promovido la producción agrícola en otros lados. La agricultura depende tanto de la información oportuna y actualizada como cualquier otra industria, sino más. Pero las computadoras personales e Internet aún están ausentes en China rural y los habitantes no están familiarizados con ellas. En 2003, THTF visualizó esta situación como una oportunidad para incursionar en un mercado rural prácticamente inexplorado y al mismo tiempo, ayudar a superar la brecha digital.

THTF llevó a cabo tres rondas de investigación de mercado e identificó varios desafíos. En 2005, una computadora básica costaba el equivalente de tres meses de ingreso de un agricultor, un gasto prohibitivo incluso sin agregar el costo mensual del servicio de Internet (que de todos modos era irrealizable debido a los elevados costos de puesta en marcha que representaba para los proveedores de Internet). Y los agricultores que tenían los medios para pagar una computadora personal habitualmente no sabían cómo usarla. Por añadidura, la calidad de la información agropecuaria disponible era bastante deficiente.

Para THTF, la solución fue adaptar el producto a las necesidades y recursos de los agricultores. Los potenciales clientes dejaron claro que el producto más atractivo debía ofrecer lo que THTF denominaba una 'solución sistemática': una plataforma versátil, duradera y fácil de reparar, no sólo con un valor al alcance de los agricultores, sino también apropiada para la educación de los niños y la formación de capacidades en general.

THTF necesitaba una computadora sencilla y de bajo costo que pudiera llevar a cabo una multitud de tareas y resistir los rigores de entorno rural. De modo que procedió a construir una. Jun Li, Vicegerente general del departamento computacional de THTF, comenta: '[La] computadora surgió en la mente de personas que pertenecían a la industria agrícola. Nuestro principio básico es ponernos en el lugar de los agricultores y lo que hicimos fue transformar sus ideas en productos computacionales tangibles'. Utilizando el sistema operativo Linux de código abierto, THTF ajustó su producto al nuevo mercado, mediante la contratación de vendedores locales que replicaron programas de marcas de mayor costo. A fin de ayudar al buen funcionamiento de su producto en un entorno difícil, THTF empotró los cables eléctricos en materiales repelentes a ratones y adaptó un paquete especializado de programas para los usuarios rurales que no sólo incluyen agricultura, sino también educación a distancia y formación vocacional de habilidades.

THTF buscó adaptar sus productos de manera de atender las necesidades de los pobres. Sus usuarios ahora perciben la diferencia que puede marcar la tecnología de la información en su vida y su trabajo. Si bien la iniciativa de computación rural debe madurar y crecer para hacerse auto-sostenible, la innovación y hábil adaptación de productos realizada por THTF es un modelo de estrategia que puede ser utilizado por otros negocios de tecnología avanzada en busca de un camino para incursionar en los mercados de los pobres.